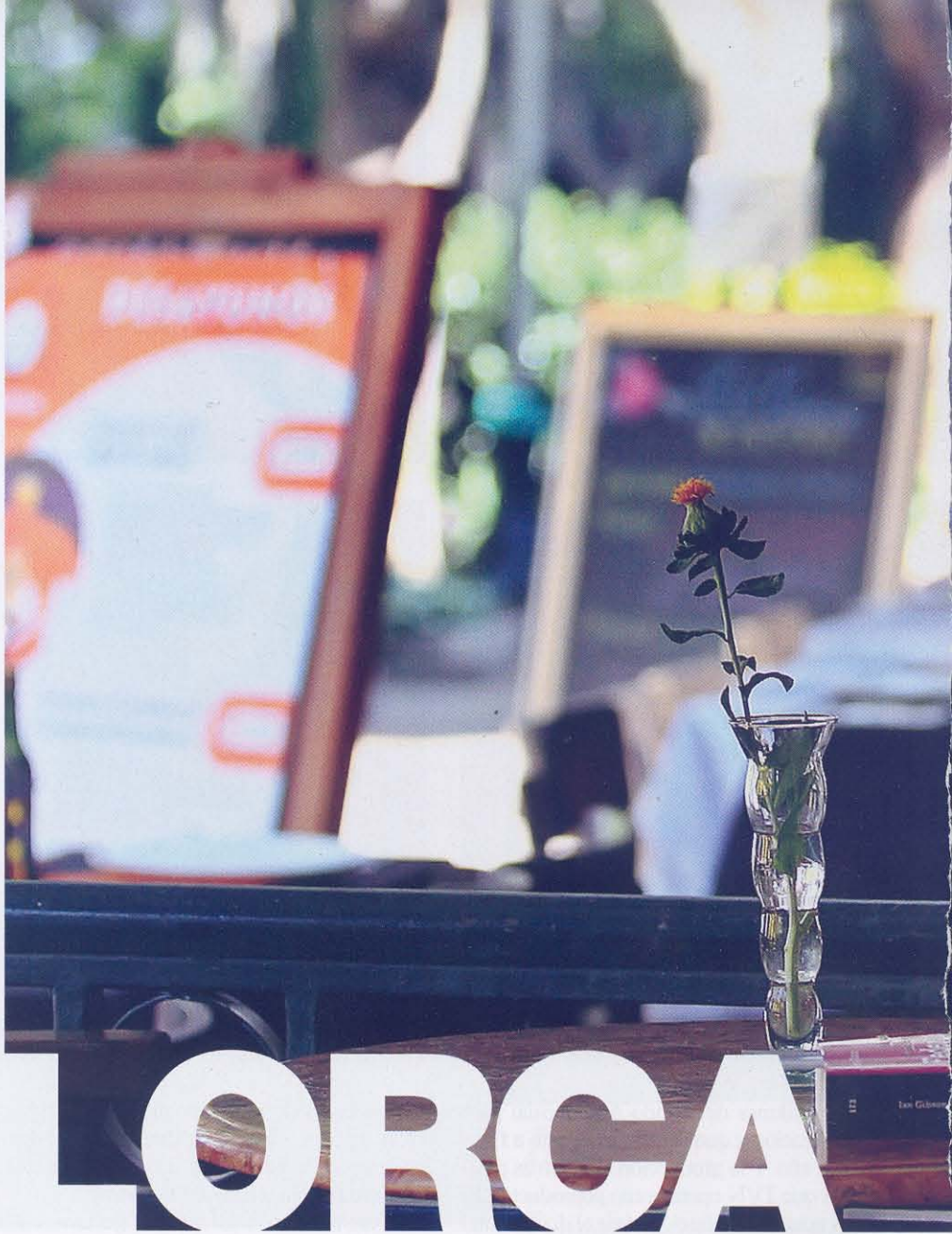


Parece fácil. De hecho, hoy se puede decir sin problemas, sin sonrojar a nadie: Federico García Lorca era *gay*. Es simple. Sencillo. Pero hace prácticamente 70 años, eso que ahora suena a banalidad o a revista de peluquería, al poeta granadino casi le cuesta vida. Sin ir más lejos, "yo le metí dos tiros por el culo, por maricón", es la -a estas alturas- célebre explicación que dio un abogado franquista a las pocas horas de que ejecutaran al poeta, en 1936. Investigando en un mundo en el que siempre se ha preferido mantener un discreto silencio, Ian Gibson (69), el más acucioso biógrafo de García Lorca, acaba de lanzar en España *Lorca y el mundo gay* (Planeta), el primer trabajo de largo aliento que se sumerge en la enmarañada vida sentimental del autor de *Poeta en Nueva York*.

"Éste no es un libro sensacionalista", aclara de inmediato Gibson desde Madrid, para agregar que "tampoco es un libro oportunista, sino oportuno. Es que durante décadas la crítica ha omitido la vida privada de García Lorca, han querido hacer creer que su poesía se explica por sí sola". Pero como para confirmar que en una vida nada se explica sencillamente porque sí, o para demostrar cómo la vida de un muchacho sensible giró hacia la homosexualidad, el nuevo libro de Gibson saca a la luz un capítulo completamente ignorado de la juventud del poeta: su relación con María Luisa Natera Ladrón de Guevara, una aristócrata quinceañera que conoció probablemente en la localidad de Lanjarón, en Granada. En castellano: la única novia que se le conoció.

- ¿Cómo fue que descubrió esa relación?

- En 1994 se publicaron los *Escritos juveniles* de Lorca, hasta ese momento inéditos, y en ellos se nombraba una y otra vez a una muchacha rubia que tocaba el piano, una niña de ojos azules. Y yo no podía creer que en unos cuadernos en donde un adolescente como Lorca anotaba sus obsesiones y ansiedades esa mujer fuera inventada. Eran muchas páginas. Pero lamentablemente no había forma de investigarlo. Eso hasta que hace unos años recibí una carta en donde me contaban que María Luisa Egea, la musa poética de Lorca, realmente fue una mujer



LORCA EN ROSA

Se calló durante años. A gran parte de la crítica y de los lectores les tomó tiempo aceptarlo. Pero hoy se sabe: García Lorca era homosexual. Ian Gibson, el mayor biógrafo del poeta, hace poco lanzó *Lorca y el mundo gay*, un libro que recorre la vida amorosa del español. Ahí revela detalles inéditos de su gran amor e incluso descubre una juvenil novia. "No se puede entender la poesía de Lorca sin entender su vida", asegura Gibson.

Por Gonzalo Maier Foto: Patricio Fuentes



rubia que tuvo una relación juvenil con él, que lo había conocido en un balneario que coincidentemente frecuentaba la madre de Lorca y que su apellido no era Egea, sino Natera. María Luisa había existido en verdad.

- *¿Y esa relación tuvo alguna importancia en la vida de Lorca?*

- Se conocieron cuando él no sabía qué le pasaba. Sus amigos salían con prostitutas y él prefería no hacerlo. Supongo que con ella se dio cuenta de que no era como los otros. En el colegio lo llamaban Federica. Lorca creyó encontrar a su chica, pero él incluso dudó de su sexualidad con la mujer ideal.

- *¿Esa orientación sexual no se desarrolló hasta llegar a la famosa Residencia de Estudiantes de Madrid?*

- En esos años todo era homofóbico.

El machismo era universal y en la residencia, el lugar más progres de esos años, la homosexualidad también era un problema. Buñuel incluso tenía un hermano gay y lo ocultaba.

- *¿La relación de Lorca con Dalí también estuvo envuelta por ese miedo, entonces?*

- Lorca encuentra fascinante a Dalí. Le atrae. Fue uno de sus grandes amores. Pero si algo teme Dalí es ser gay. Él quiere ser varonil como su padre, compite con él, la idea de ser homosexual le aterra. Además, Dalí leía a Freud y estaba consciente de que su paranoia podía ser una defensa de una supuesta homosexualidad. Creo que por eso la relación entre ellos no pudo prosperar.

- *¿La estancia de Lorca en Harlem, Nueva York, fue crucial en este sentido?*

Ian Gibson

«Caballo azul de mi locura»

Lorca y el mundo gay

España Escrita: El drama del gran poeta del amor oscuro enfrentado a una sociedad machista e intolerante.



El silencio no ganó. Pese al sigilo con que la familia históricamente abordó el tema, *Lorca y el mundo gay* detalla la vida privada del poeta.

- Sabemos que en Harlem conoció gente, se fascinó con el mundo del jazz, fue a clubes travestis, pero no tenemos datos acuciosos de esos años. Lo que sí se sabe es que se sintió libre, cerca de gente igual a él. Además tenía varios amigos españoles, no era un completo extranjero en Nueva York.

Morir por amor

Un hombre puede morir por amor. Y lo puede hacer en un campo de batalla, lanzándose contra una lluvia de balas, como celebrando trágicamente que ese mismo día, hace exactamente un año, a su enamorado lo fusilaban en el sur de España. Así mismo, corriendo contra las balas que salían del bando franquista, un 18 de agosto de 1937 cayó muerto Rafael Rodríguez Rapún, el último y gran amor de García Lorca.

De Rodríguez Rapún se sabe poco y en su biografía Gibson intentó rescatar cuanto pudo a partir de entrevistas con los sobrevivientes de esa época. De hecho, prácticamente confirma que los *Sonetos de amor oscuro*, un conjunto de poemas que Lorca escribió durante sus últimos meses de vida y que sólo fueron publicados en 1984, estarían dedicados a él. En un comienzo Francisco García Lorca, su hermano y heredero, quiso llamarlos *Sonetos de amor*, por la incomodidad que le provocaba el adjetivo oscuro. Gibson, en un ataque solapado a gran parte de los críticos españoles, también cuenta en su libro cómo Fernando Lázaro Carreter, uno de los grandes filólogos españoles y ex director de la RAE, defendió ese oscuro como una referencia "al ímpetu indomable, a los martirios ciegos del amor, a su poder para encender cuerpos y almas, y abrasarlos como hogueras que se queman". Pero de homosexualidad, nada. Y eso que los versos iban de: "Tú nunca entenderás lo que te quiero/ porque duermes en mí y estás dormido./ Yo te oculto llorando, perseguido".

Rodríguez Rapún y García Lorca se conocieron en el teatro de La Barraca, en Madrid. Allí, Rapún, varios años menor que el poeta, cumplía las funciones de secretario de la polémica y republicana compañía de teatro. Era un muchacho heterosexual que recién pasaba los 20 años



Según Gibson, García Lorca no sólo fue ejecutado, sino probablemente torturado. Esto último, aclara, exclusivamente por ser gay.

y, según Gibson, fue precisamente Lorca quien se acercó y lentamente lo "introdujo en su mundo". Esta relación, recalca el biógrafo irlandés, sería el gran amor de Lorca e incluso "Rodríguez Rapún se habría dejado matar lanzándose a las balas, pues no quería vivir sin él. De ese amor sólo queda una carta y el recuerdo de los amigos. El resto desapareció". La trivía, por lo demás, puede ser espeluznante: cuando aún no se conocía públicamente la fecha de la muerte del poeta, Rodríguez Rapún se dejó matar exactamente un año después de que fusilaran a García Lorca.

Y precisamente sobre el asesinato de Lorca, Gibson ha tenido bastante que decir. En los años 60 publicó un libro que el gobierno de Franco prohibió, *La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de Federico García Lorca*, en donde hipotetizaba sobre el lugar exacto en el que estaría enterrado el cuerpo del poeta. Hace seis meses, gracias a esos valiosos datos, se puso en marcha un complejo plan para encontrar sus restos. En los 80 el biógrafo irlandés continuó su trabajo y firmó el tratado más grande que se ha escrito

sobre la vida de Lorca y, poco después, una biografía sobre Dalí. Hoy, como para cerrar la trilogía de un grupo de amigos que se conoció en Madrid y que pretendían remecer a España, prepara la de Buñuel.

Toda historia -tal como diría Ricardo Piglia- esconde otra. Una oculta. Y éste, por cierto, no deja de ser el caso. Para Gibson, ex profesor de literatura española en la Universidad de Londres, *Lorca y el mundo gay* es un libro especial. De hecho, se lo dedica a su hermano. "Él también era gay, y nosotros crecimos en una Irlanda muy represiva, llena de curas, yo vi todo lo que él sufrió, sé lo que es no poder vivir una vida abiertamente", cuenta. Según Gibson, la homosexualidad de Lorca es tan relevante que merecía un libro entero: "Él es un artista completísimo, es ridículo negar su condición gay, su tema es el amor que se fue y no volverá, incluso tiene obras de teatro, como *El público*, abiertamente homosexuales".

- Es significativo que el gran poeta de un país sea un poeta al que se le oculta su orientación sexual...

- Creo que ése es el gran tema. En España aún hoy la homosexualidad es un problema para muchos. Acá el matrimonio gay ya existe, aunque los de derecha prefieren llamarlo unión. Es una realidad e incluso es políticamente incorrecto reprocharlo, pero lo cierto es que para muchos es difícil aceptar que Lorca, el poeta de España, era homosexual.

- Otro de los puntos polémicos es hasta qué punto su homosexualidad influyó en su fusilamiento...

- Lo más importante en la muerte de Lorca es el aspecto político. Era declaradamente antifascista y republicano, aunque no era miembro de un partido podemos decir que era un socialista liberal, un hombre que adhirió a muchos manifiestos. Su obra, además, se consideraba revolucionaria, era ferozmente criticada por la furibunda prensa católica. A Lorca la derecha siempre lo percibió como un adversario. En las revistas satíricas, de hecho, lo llamaban "Federico García Loca".

- ¿No fue un motivo más, entonces, para matarlo?

- Yo estoy seguro de que a Lorca, antes de asesinarlo, lo torturaron por ser gay. Y eso es horroroso. ●